

## RESEÑA DE LIBROS

Ronald L. Meek (Comp.) *Marx, Engels y la explosión demográfica*, México, Editorial Extemporáneos, 1973, 248 pp.

A pesar de que Marx, a lo largo de su extensa obra, no llegó a establecer específicamente alguna teoría de la población, formalmente hablando, y que fue más bien Engels el que se preocupó de este asunto, aunque con propósitos diferentes a los puramente teóricos, de todas maneras existen ciertas referencias en sus primeras obras al papel que jugaba la población en el desarrollo histórico de la sociedad (en *La ideología alemana*, escrita con Engels) y, posteriormente, a los cambios a que quedaba sujeta la población obrera dentro del sistema productivo de la sociedad capitalista (en *El capital*). Pero, como quiera que sea, no puede decirse que estos dos autores hayan atendido el estudio de la población de una manera deliberada y sistemática.

Existen, pues, alusiones continuas a determinados aspectos de la problemática en que se ve implicada la población, pero casi siempre éstas son hechas de una manera aislada, a propósito de otros aspectos o, en ocasiones, para responder a planteamientos teóricos inacabados o diferentes al de estos dos autores.

De esta manera, encontramos un significado inmediato en la tarea realizada por el economista inglés Ronald L. Meek, consistente esta última en recopilar (si bien no exhaustivamente) textos marxistas que, de una o de otra forma, hagan especial mención al tema de la población. Dicho significado se pone de manifiesto cuando concebimos a la recopilación en cuestión como un testimonio de una época en que la libre competencia se abría paso por encima de las contradicciones propias del feudalismo produciendo, a su vez, nuevas contradicciones. De esta situación, ya imperante, interesaba mostrar, como lo hacen Marx y Engels, que los cambios producidos en la población obrera (tanto cuantitativos como cualitativos), relacionados en alguna forma y alguna medida a los cambios ocurridos en la población total, provienen de las necesidades de explotación del capital. Este tipo de consideraciones intentan reflejar, en general, las relaciones sociales de una etapa histórica específica y, en particular, aquellas que se establecen en la esfera de la producción, a partir de las cuales, según los autores, se derivan las demás.

La creación de un "ejército industrial de reserva", el empobrecimiento cada vez mayor de las masas y la tendencia monopolista del capital, son ejemplos de algunas de las conclusiones a las que llegan Marx y Engels mediante un análisis detallado de la estructura económica del sistema capitalista de su época y que están presentes en casi todos los textos seleccionados por Meek. Asimismo, las condiciones de trabajo (jornada, salarios, productividad, etc.) que actúan sobre las condiciones generales de salud de los obreros, las medidas tomadas en un determinado momento de acuerdo a los requerimientos de la producción y que afectan a toda la población (trabajo infantil, fijación de la edad al casarse, etc.), la división de la sociedad en clases diferenciadas, etc., son aspectos que se entrelazan para producir un efecto final sobre el desarrollo de la población total, que es "base y sujeto de todo acto de producción"; y tal tipo de relaciones son las que

integran el discurso científico de los autores, aunque pueda decirse que tal discurso se presenta en el libro más bien de una manera fragmentaria, según las limitaciones que encierra toda recopilación de elementos aislados.

Hay que mencionar también que, en su tiempo, estos textos se propusieron dar una respuesta alternativa a algunos planteamientos en boga, de los cuales el más conocido es el "principio de la población" creado por el reverendo Malthus medio siglo atrás. Y es precisamente la polémica entre la doctrina marxista y el principio de la población malthusiano, acerca del papel de la población dentro del sistema productivo, lo que sirve de marco propiciatorio para que, primero Weissman (Prólogo) y luego Meek (ensayo introductorio), hagan un "ajuste de cuentas" en el que, finalmente, los argumentos de Marx y Engels quedan en mejor posición de ser reconsiderados a la luz de los nuevos acontecimientos.

Son estos acontecimientos, por otro lado, los que han venido a situar en el centro del interés mundial al desarrollo de la población en relación al desarrollo global de la sociedad, con lo que se hace necesario disponer de sistemas conceptuales que se aproximen a la explicación, esto es, al conocimiento, de esta relación, sobre todo de aquella que configura la dinámica de los países del llamado tercer mundo. De aquí que los textos recopilados, a pesar de haber sido escritos durante la segunda mitad del siglo XIX, mantengan una vigencia según la medida en que se considere, en primer lugar, la persistencia de las relaciones sociales fundamentales del sistema capitalista y, en segundo lugar, su capacidad para proporcionar una explicación alternativa a la sustentada por la corriente neomalthusiana, acerca del desarrollo de la población y su vinculación al sistema de producción. En esta medida, una revisión de estos textos, que hacen alusión al problema de la población, puede llegar a constituir una base de reflexión con miras a la elaboración de una teoría que encuentre en el marxismo su fundamento ya que es bien sabido que, tal vez a excepción de los intentos de Kautsky y de Kuzcinsky, el desarrollo del marxismo, desde Engels hasta nuestros días, no ha producido teoría alguna que atienda al conocimiento científico de la población, con lo que aparentemente se ha descuidado un campo de estudio establecido con base en sus principios.

En resumen, la selección de textos que integran el libro, junto con los ensayos introductorios de Weissman y de Meek, aunque están lejos de constituir una unidad orgánica de donde puedan derivarse determinados lineamientos a seguir, teóricamente hablando, en la construcción de sistemas conceptuales explicativos, llegan a sugerir la necesidad de esta tarea, para cuyo desempeño hace falta algo más que una recopilación de textos. Al mismo tiempo, el libro cumple con el propósito de poner al día una vieja polémica, dando los elementos que la originaron y, a la vez, adelantando algunos otros que intentan terminarla.

ABELARDO HERNÁNDEZ MILLÁN  
*El Colegio de México*

Ta Ngoc Châu con la colaboración de F. Caillods, J. Hallak y C. Tibi, *Crecimiento demográfico y costos de la enseñanza en los países en vías de desarrollo*, París, UNESCO. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, 1973, 319 pp.

El análisis de los efectos del crecimiento demográfico sobre el desarrollo y los costos de la enseñanza constituye el tema de esta obra en la cual se publican los resultados de cuatro estudios de casos nacionales referentes a Ceilán, Colombia, Tanzania y Túnez.

El estudio está limitado al análisis de los efectos del crecimiento de la población en la enseñanza primaria y normal, considerando que el objetivo de la mayoría de los países es el de conseguir enseñanza primaria para toda la población y que los gastos en ese tipo de enseñanza absorben una proporción importante de los gastos totales en educación y, finalmente, que una modificación actual del comportamiento demográfico, como el descenso de la fecundidad, no repercutirá en la enseñanza secundaria sino hasta después de un plazo largo.

Los efectos de los aumentos de la población se miden a través de un modelo de proyección que más que prever cuál será el nivel probable de los gastos futuros o indicar cuál es la evolución deseable de la escolaridad, en función del crecimiento demográfico, pretende medir la sensibilidad de los gastos de enseñanza ante diferentes proyecciones demográficas derivadas de la aplicación de políticas distintas.

El modelo es de una gran simplicidad, aunque no por ello menos riguroso, y está orientado a los países en vías de desarrollo, en los que precisamente el crecimiento demográfico, generalmente rápido, dificulta la consecución de ciertos objetivos de educación.

La proyección de los gastos en educación se efectúa considerando diversas hipótesis respecto al crecimiento demográfico —que explicaría una parte de los costos adicionales— y otras sobre la evolución del sistema de enseñanza (v. gr. aumentos en los índices de retención, cambios en la escala de los sueldos de los maestros, etc.) aunque, y los autores lo aclaran, no se contempla la incorporación eventual de nuevas tecnologías de la enseñanza.

Se establece primero una serie de relaciones fundamentales que expresan las diferentes etapas de la proyección de los diversos costos de la enseñanza en función de diferentes hipótesis sobre el comportamiento de diversas variables instrumentales (índices de admisión y de retención de alumnos, grados de calificación del personal docente, número de alumnos por maestros, etc.) y de otras variables exógenas (sueldos de los maestros, costos de construcción, etc.). Posteriormente se indica cómo puede utilizarse el modelo para comparar las condiciones del año base con las proyecciones del año horizonte y la forma de aislar el crecimiento de los costos imputable a los diferentes factores de aumento.

El libro principia con una síntesis y las conclusiones de las cuatro monografías de los países mencionados, lo que permite al lector el acceso inmediato tanto a los objetivos del estudio y a la metodología utilizada como a los resultados obtenidos. Posteriormente, se presentan los estudios específicos de cada uno de los países, en los que se incluye, en primer término, información general sobre el país, sobre el financiamiento de los gastos en educación, y sobre el desarrollo de la enseñanza primaria. Luego se presentan los resultados de las proyecciones demográficas, de la matrícula, de la oferta y demanda de maestros así como la proyección de los costos y, al final, las conclusiones derivadas de la aplicación del modelo.

Después de las monografías, el libro concluye con la exposición del modelo utilizado para medir los efectos del crecimiento demográfico sobre el desarrollo y los costos de la enseñanza, en el que se definen las variables consideradas y la manera en que éstas se relacionan en el sistema; se incluyen también diagramas sobre el proceso de proyección de los costos ordinarios de la enseñanza primaria, de los costos de capital y de los costos ordinarios de la enseñanza normal, los cuales facilitan la comprensión del modelo.

Tanto por el tema en sí, que en la actualidad ocupa el centro de interés de los estudiosos de diversas disciplinas —sobre todo en los países de escaso desarrollo— como por la sencillez de la metodología y la relativa facilidad de adaptación del modelo, hacen de esta obra tema obligatorio

de lectura especialmente para aquellos interesados en los aspectos de planificación de la educación y sugieren la elaboración de estudios semejantes para otros países en vía de desarrollo.

RAÚL DE LA PEÑA  
*El Colegio de México*

Octavio Ianni, *Estado e planejamento econômico no Brasil*, Río de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1971, 316 pp.

El trabajo de Ianni consiste en un estudio de las relaciones entre el estado y la economía en el Brasil durante el período que va de 1930 a 1970. El autor se concentra en el análisis de las políticas económicas relativas a la industrialización, al capital extranjero y la fuerza de trabajo.

Un supuesto central en el trabajo de Ianni es que el análisis de las relaciones entre el estado y la economía permite comprender la dinámica del capitalismo monopolista tal como se consolida en el Brasil durante la época bajo estudio.

La base del trabajo la constituye una investigación de fuentes primarias: documentos, relatorías, libros, artículos, discursos, etc. Desde un punto de vista metodológico, Ianni intenta reconstruir la relación cambiante entre el estado y la economía en el Brasil a través de las distintas expresiones de los actores involucrados en el proceso de desarrollo de ese país. Como el propio autor señala en la Introducción, "hay distintas formas de decir la verdad... Una de ellas, según nuestra opinión, consiste en dejar que las personas involucradas en las situaciones y problemas estudiados se expresen en sus propias palabras" (p. 9). Es por esta razón que el libro peca de un detallismo exagerado que muchas veces oculta la esencia misma del problema, o sea, el análisis de las diversas políticas económicas durante los distintos gobiernos del período analizado.

El trabajo se encuentra dividido en 8 capítulos de extensión e interés variable. Más que un criterio temporal, el autor utiliza criterios que definen cambios en las políticas económicas. De esta manera, en el capítulo 2 se estudia el período 1930-1945, en donde la figura de Getulio Vargas impone un sello particular, conocido como populismo, al ritmo desarrollista del país. El capítulo 3 cubre tan sólo 4 años, de 1946 a 1950, época en que fue depuesto Vargas y asume el poder Dutra, cambiando la política económica a una de tipo "liberal", tal como la denomina Ianni. El rasgo fundamental que distingue este período gubernamental con el anterior es que con el mandato de Dutra el estado empieza a abandonar la política de un capitalismo relativamente autónomo, redefiniéndose con ello las relaciones entre las clases y empezando a conformarse una nueva situación de dependencia con el exterior. En otras palabras, el tipo de capitalismo brasileño explícitamente se orientaba hacia una asociación con el exterior.

En el capítulo 4 se estudia el lapso que comprende los años de 1951 a 1954. Al principio de este período Vargas nuevamente asume al poder. Este segundo período de Vargas se caracteriza por una política (o intento de política) económica anti-intervencionista e internacionalizante, que se orientaba a garantizar las condiciones de prosperidad del sector privado, tanto nacional como extranjero. Durante estos años se crean condiciones para acelerar el desarrollo industrial del Brasil, pero teniendo en cuenta una política que intentaba fortalecer la economía nacional. Baste recordar que en el año de 1953 se funda PETROBRAS (Compañía Petrolera Brasileña) la que iba a ser administrada por el estado. Se procuraba que las industrias

básicas estuvieran bajo el control estatal y con ello promover el desarrollo industrial.

Después del suicidio de Vargas, acaecido en agosto de 1954, la política económica cambia radicalmente. Se abandona totalmente el proyecto de que el desarrollo nacional podía hacerse con base, fundamentalmente, en los recursos nacionales y se puede observar una franca apertura al capital foráneo. Esta es la tónica desarrollista del período 1954-1960 encabezada por Café Filho, quien funge como presidente provisional a raíz de la muerte de Vargas y el mandato de Kubitschek. Este es el período que cubre el capítulo 5 del trabajo de Ianni.

En el capítulo 6 se analiza un período crítico de la historia brasileña: 1961-1964. La característica principal de este período puede resumirse en una relación dialéctica entre presiones económicas e intentos importantes de participación política, que culminan con el golpe militar del 1º de abril de 1964, fecha en que las fuerzas armadas asumen el poder en el Brasil.

El capítulo 7 se destina al estudio del proceso desarrollista del Brasil bajo la dirección de los militares, y de cómo "resurge el país" económicamente a partir de 1964, superando la crisis global de los años inmediatos anteriores.

En el capítulo 8 expone las conclusiones del trabajo en donde destaca que el estado brasileño se vio obligado a desempeñar funciones más complejas en relación con la economía, y que la política —o políticas— económicas tendían hacia algún grado de planificación económica. Uno de los factores que parcialmente explican que el estado desempeñará un papel más activo dentro de la economía, son las distintas crisis económicas por las que atraviesa el país durante el período de tiempo que se analiza.

Por otra parte, con base en el material estudiado, Ianni afirma que hay dos tendencias claras en términos de política económica durante el lapso de 1930 a 1970: una que denomina "estrategia de desarrollo nacionalista" y que coincide con los dos mandatos de Vargas (1930-1945 y 1951-1954) y la administración de Goulart (1961-1964) que tuvo marcados tintes populistas, los que fueron frenados bruscamente con el golpe militar de abril de 1964.

La otra tendencia es la que Ianni llama "estrategia de desarrollo dependiente" y que toma lugar durante los períodos de 1946-1950, 1955-1960 y 1964-1970.

Esto sería el resumen breve del libro que se comenta. Ahora toca el turno a nuestras opiniones en relación con el trabajo. En primer lugar, se trata de un análisis detallado y que puede servir como referencia para otros estudios que puedan realizarse en otros países de América Latina interesados en el estudio de políticas económicas. El autor demuestra cómo pueden utilizarse fuentes primarias y con base en un esquema teórico —Ianni sigue a Marx— darles coherencia y una interpretación de modo que ayuden a entender el proceso de desarrollo. No cabe duda que un estudio de política económica es importante para entender el papel del estado, la forma en que se articulan las clases y grupos sociales y la dinámica que desde arriba se pretende dar a la economía. El trabajo de Ianni demuestra que no es posible entender las relaciones entre estado y economía si no se consideran los actores que están por detrás y no se consideran distintas opciones y estrategias.

En resumen, se trata de un libro que ilustra un "modelo de investigación", que puede ser emulado en otros países. La utilización, se podría decir casi exhaustiva, de materiales hemerográficos, archivos y fuentes primarias en general pueden aportar mucho al conocimiento de una amplia diversidad de temas, siendo en el caso específico de Ianni el análisis de

políticas económicas. Por tanto, se puede decir que este trabajo tiene dos utilidades, la primera es que detalla aspectos de la historia económica y política del Brasil y la otra que sugiere una estrategia de investigación interesante y que puede ser fructífera en el análisis de nuestras sociedades.

JOSÉ LUIS REYNA  
*El Colegio de México*

Assar Lindbeck, *La economía política de la nueva izquierda*, Madrid, Alianza Editorial, 1973, 227 pp.

¿Cuál es el aporte de la Nueva Izquierda a la teoría económica, a la tradición marxista y, en general, al desenvolvimiento de las ideas? Pregunta de indudable interés que el economista sueco Lindbeck plantea y ensaya responder en este pequeño pero jugoso libro.

Lindbeck indica someramente el carácter heterogéneo de los autores que han contribuido al pensamiento de la Nueva Izquierda (piénsese en Gorz frente a Fanon, en Mandel y en el Che, o en Barán en relación a Galbraith) que se refleja en actitudes metodológicas y sustantivas relativamente distintas. Más allá de esta heterogeneidad se vislumbra, sin embargo, un cuerpo de ideas más o menos articulado que el autor ordena bajo cinco rubros: *i)* la distribución de la renta, de la riqueza y del poder, tema en el que la Nueva Izquierda enfatiza la importancia de la lucha de clases como variable dinámica que el economista debe tener presente; *ii)* la formación de las preferencias, donde se trivializa y descarta el concepto del "consumidor soberano"; *iii)* la importancia central que la Nueva Izquierda ha adjudicado al problema de las externalidades; *iv)* el interés por las variaciones cualitativas que el análisis marginal difícilmente puede captar; y, en fin, *v)* la gravitación de los factores políticos en la distribución internacional de los beneficios del comercio y de la tecnología (pp. 38 ss.).

El autor juzga que parte de estas ideas —que en modo alguno comportan sólo una revuelta metodológica— podría ser saludablemente absorbida por la economía académica, al menos en Norteamérica. Pero otras, por inconsistentes o inmaduras, serían desechadas por las tradiciones y las instituciones de la profesión. Por ejemplo, la Nueva Izquierda rechaza tanto el mercado como el expediente burocrático en cuanto criterios para reorganizar los sistemas económicos; aboga ingenuamente por una descentralización que no tiene antecedentes históricos y que estaría reñida con las condiciones estructurales de los regímenes socioeconómicos modernos. Por otra parte, es inocente pensar que los fenómenos de dominación e imperialismo se verifican sólo en el contexto capitalista. Según Lindbeck, la explotación de países depende más bien del tamaño y del potencial económico; en último término, es un asunto de oportunidad más que de ideología (pp. 99 ss.). Estas cándidas inconsistencias se explicarían por el impulso juvenil y contestatario que mueve a la Nueva Izquierda. (Paul Samuelson, al prologar este libro, se refiere sarcásticamente a la "psicología de rentista" que ha penetrado la conducta de economistas jóvenes y de universitarios en Estados Unidos, y que podría aclarar la incomprensión de la Nueva Izquierda por algunos "hecho duros" de la estructuración política y económica moderna.)

Lindbeck reconoce, no obstante, que las contribuciones de la Nueva Izquierda a la economía de la educación, de la discriminación, de la urbanización, son significativas, aunque aún no han cristalizado en un conjunto de investigaciones que marque definitivamente nuevos rumbos. Cabría aña-

dir que el impacto positivo no se circunscribe al campo teórico y metodológico; ha afectado considerablemente las instituciones académicas, remozándolas con nuevos retos.

Un último comentario: la lectura del libro lleva inevitablemente a la formulación de preguntas de interés latinoamericano. ¿Existe en rigor una Nueva Izquierda en la región? Y si existe, ¿cuáles son sus componentes ideológicos básicos? ¿Quiénes la representan? ¿Cuál ha sido su aporte a la comprensión de los problemas del área y a la institucionalización de las ciencias sociales? ¿Cuáles son sus deudas intelectuales con el exterior? ¿Y cuáles sus limitaciones y perspectivas?<sup>1</sup> El libro de Lindbeck puede ser una referencia útil para abordar este tipo de cuestiones.

JOSEPH HODARA

*Comisión Económica para América Latina*

<sup>1</sup> Importantes sugerencias sobre estos temas pueden encontrarse en el ensayo de David Pollock sobre las ideologías de modernización económica en América Latina, en D. H. Pollock-A. R. H. Ritter (Comps.), *Latin American Prospects for the 1970's — What Kind of Revolutions?*, Nueva York, Praeger Publishers, 1973.